



## EL HILO DE ARIADNA Paula Vázquez, 2001

El laberinto ha enmarañado el hilo  
El cielo ya no es claro y Teseo ha perdido  
A Ariadna

El eco conocido ya no suena  
Es misterio, de nuevo, el universo  
El día es noche en este nuevo orden  
Y la materia  
Una suave e inquebrantable  
Tela de araña

Rayos de luz temblantes  
Dejan rastros de sombras  
Cristalinas,  
Ascienden  
Seguros de su ruta  
Sin sentir la opresión implacable  
Del metal que los conforma.

¿De qué pende el hilo creador?  
Sale de las entrañas y arrastra  
Todo un universo a su fin  
La sutil armonía de lo vacío

Atrapa pequeños átomos  
Inconsistentes.

Nada se escapa a la madeja fatal  
Al fondo, la nada.

El laberinto no tiene marcado el camino  
Sólo un grito indicará la salida.

El universo ha trazado su destino  
De corazones atrapados en la nada  
Profundos caminos presididos  
Por pronombres en singular.

Rotunda belleza sin luz propia  
Universo poblado de sueños,  
Materia ingrávida de voluntades  
Sostenida por confusas tramas  
Enmarcadas por la nada.  
Y tan perfecta.